

OCT | 22
NO. 15 | MX



“EXISTIMOS ANTES DE 1492”
LUKAS AVENDAÑO

EDITORIAL

Iniciamos octubre con el otoño más presente, nubes rasgando los cielos y con aires de recuerdos de otros tiempos. Es innegable la conmemoración y la resiliencia en el choque de culturas provocado por la llegada de los colonizadores en 1492 y las complicaciones que hoy en día no hemos terminado de acomodar.

Para recordarnos esa capacidad de resiliencia qué mejor que contar con la presencia del artista escénico muxe Lukas Avendaño en la portada, quién conversó con nosotros sobre sus pensamientos sobre la cultura, sobre el arte escénico y sobre la vida. En ese mismo sentido, también charló Isis Magdalena, madre de la Kiki House of Magdalena de la CDMX, con nosotros para hablar sobre las implicaciones de vivir en una casa de voguing a la mexicana.

Julieta Grajales y Jorge Aranda nos comparten, desde su trabajo actoral en series y películas, cómo responden a lo que hoy se llama “discurso hegemónico” y a su relación con la raza, el género y la sexualidad. Ale Áviles inicia su participación como dixer haciendo un recuento sobre el devenir de la música de la controvertida artista islandesa Bjork. Andrés Velasco hace una reflexión muy oportuna sobre la diversidad de cuerpos mientras que daken nos comparte un texto sobre otras formas de entender las relaciones afectivas.

Sean pues bienvenidxs. Vean, lean, disfruten, analícenlo y platíquenlo con nosotros a través de nuestras diferentes redes sociales. Dixpemos nuevamente.

DIRECTORIO

Director Editorial

iEve González

Gerente Editorial

Pedro Antonio Cruz

Coord. Editorial

Carlos Yabib

Jefe de Producción

Roger SH

Trabajo Periodístico

Claudia Arellano

Ale Áviles

Alex Campos

daken

Regina Moreno

Raúl Suárez

David Sula

Carlos Teran

Andrés Velasco

Corrección de Estilo

Estefanía Arista

Diseño Editorial

Studio Shulo

Asesor Marketing

Carlos Valencia

Miembros Fundadores

Manuel Delgado // iEve González // David Sula

Portada

Fotografía: iEve González

Maquillaje y cabello: Antonio Ruz

Contacto

info@dixpamag.com

gerencia@dixpamag.com

ÍNDICE

04

Björk

10

Isis Magdalena

17

Lukas Avendaño

28

Jorge Aranda

36

Julieta Grajales

43

Grodo Mexxa

47

ContrAmores

51

Oaxaqueñísimo





Björk

MUTACIÓN CASI COMPLETADA

Por: Ale Áviles

Lleva entre nosotros casi 57 años y aún hay quienes no saben descifrar su genio. Ella dice que su único trabajo es traducir sentimientos en sonidos, pero lo que Björk hace es algo similar a la poesía sónica. Es un gran momento para estar vivos y disfrutar Fossora, el décimo álbum de estudio de una de las artistas más geniales que ha pisado este planeta.

Abordar la vida y obra de alguien como Björk puede convertirse en un laberinto: ha sido, además de música, productora, actriz y su trayectoria general es tan basta que incluye su participación en investigaciones científicas y tecnológicas. Habrá quienes le llamen un estuche de monerías, pero a mí me gusta pensarle como un ser de otro universo que decidió pasar una temporada entre nosotros.

Björk humanoide

Con apenas 11 años, la pequeña Björk tenía más claro lo que a los 40 aún cuesta descifrar: cómo usar sus talentos. Bajo la desorientada guía del par de hippies que fueron su madre y su padrastro, una afamada ecologista y un talentoso músico local, la niña desarrolló sus primeros pininos artísticos dentro de una comuna hippie islandesa. Acorde a su extravagancia, Björk fue una niña que no solo llamaban rara, sino que también vivió un intento de asesinato y aquella vez donde un político de nombre ilegible para hispanoparlantes intentó regalarle una isla en agradecimiento por su labor como divulgadora de la cultura local. Björk también es madre de dos hijos: Sindri Eldon Þórsson, cuyo padre es Þór Eldon, guitarrista de la banda Sugarcubes, e Ísadóra, cuyo padre es el artista contemporáneo Matthew Barney.

Sería aquí que este ser humano, único en su especie, encontraría de a poco el lugar en donde leerles cuentos a sus crías, donde incubar hasta convertirse en quien conocemos en Fossora: la voz y el llanto catártico del luto por la muerte de su madre.

CADA CANCIÓN Y CADA NUEVO ÁLBUM DEVELA UNA CAPA MÁS DE LA ARTISTA

Björk artista

Pero antes de llegar a la Björk que conocemos, ella pasó también por varias bandas entre 1978 y 1986. Así desarrolló sus habilidades como multiinstrumentista, nadando entre diferentes géneros que pasaron por el punk, jazz, folk, post punk, la música electrónica y hasta los sonidos nórdicos. La trayectoria de este ser interdimensional pasó o se informó por bandas como Spit and Snot (banda de punk islandesa, predecesora del movimiento Riot grrrl), Exodus, Jam-80, Tappi Tíkarrass, KUKL, Crass, Fluz of Pinks Indians, The Elgar Sisters y The Sugarcubes, después de la cual comenzaría su carrera como solista. Para entonces, sólo la imagen de Björk, con su tez brillante y facciones indefinibles e igualmente bellas, sería la única constante en videos como “Violently Happy”, “Human Behavior” o “It’s Oh So Quiet”. Ni siquiera prevalecerían las armonías lujosas y excéntricas, dado que la cantante se iría deshaciendo poco a poco de ellas, intercambiándolas en cada disco por otros sonidos, ruidos y silencios.

Si definiéramos cada álbum con una palabra, una frase o un concepto para organizar el rompeca-

bezas de la obra maestra llamada Björk, propondría algo así:

Debut

Alguien graba una canción en un baño. Se trae algo entre manos.

Post

Clásico y canónico. El viaje de Alicia comienza.

Homogenic

Inicia la mutación y el ejercicio inagotable de experimentar.

Vespertine

Al carajo todo, especialmente aquello que dice cómo debe ser la música.

Medúlla

La voz como instrumento.

Volta

Esto lo hago pa’ divertirme.

Biophilia

Alto. Ante todo, la ciencia.

Vulnicura

Dolorosa despedida.

Utopía

Plenitud y universo.

Fossora

La muerte es apenas el comienzo.

Como en la poesía, donde cada palabra descifra un poco de la encrucijada, algo similar ocurre con la música de Björk: cada canción y cada nuevo álbum devela una capa más de la artista. Nos ha mostrado su piel, sus músculos, sus huesos, incluso sus nervios hasta desnudarse de toda materia.



Por todo esto, no resulta sorprendente que Björk se configure hoy como una artista en diferentes planos. Cantidad de videastas han trabajado para ella al momento de traducir su música a la imagen: Michael Gondry, Spike Jones, el mismísimo Chis Cunningham o Matthew Barney, padre de su hija. Los mejores productores como Tricky, Nelle Hooper o Arca han producido sus discos. El Museo de Arte Moderno de Nueva York le ha montado retrospectivas individuales e incluso Alexander McQueen le ha diseñado algunos vestuarios. El disco Biophilia (app disco), entre sus curiosidades, con-

tiene imágenes capturadas por la NASA y es una de las únicas obras musicales que se pueden apreciar en multimedia.

Entre otras cosas, Björk utilizó en sus conciertos una creación local llamada Reactable, elaborada por estudiantes de la Universidad de Fabra. Finalmente, en sus últimos lanzamientos incursionó en la tecnología 3D y 4D para sus videos: podrían parecer decisiones impresionantes y poco ortodoxas si habláramos de cualquier otra persona, pero no así cuando se trata de la islandesa más famosa del mundo.



Björk Cyborg

Todavía nos falta profundizar en uno de los aspectos más interesantes de Björk: su filosofía, su personaje, su forma de ver la vida que nos remonta a las ideas baudrillardianas de posmodernidad. En ella la tecnología se torna orgánica y parte de nuestros cuerpos se une a los circuitos y a las máquinas, como sucede en la película de Avatar o las cintas de Cronenberg.

De algún modo, no podemos saber en qué momento o lugar termina Björk y en dónde comienza su personaje: nunca sabremos si, para fines prácticos, hubo un personaje o si alguna vez existió Björk como persona. Todo lo que sabemos de ella es que se rumora que Fossora fue creada a partir del duelo de la muerte de su madre. Del disco tenemos ya un pequeño pétalo llamado "Atopos". En el video la cantautora, además de utilizar un vestuario de manufactura mexicana, aparece en sintonía con las tendencias de usar uñas esculturales y maquillaje asiático. Su recopilación musical más reciente promete ser una locura con saludos al techno y a algo que simula un reggaetón galáctico.



55 7258 0295
Manizales 1007
Lindavista Norte
Gustavo A. Madero
CDMX

ISIS

MAG

DA

LEE

NAA

“EL VOGUING ES BAILE COMO TAL, PERO LA COMUNIDAD DEL BALLROOM LO USA PARA CONVERTIR SU CUERPA EN UNA PROTESTA VIVA CUANDO VOGUEAN.”

Por: Pedro A. Cruz

Isis Magdalena dirige la Kiki House of Magdalena, una casa de voguing dentro de la comunidad ballroom de la CDMX, donde también ocupa la responsabilidad de “Madre” de sus “hijas”, que es como se nombra a quienes integran la Casa. De igual manera, Isis trabaja para Impact Global, una organización internacional que lucha por reflexionar y desaparecer los estigmas que viven las personas con VIH.

IM- La comunidad ballroom nace en Harlem, en los años sesenta, cuando las drag queens blancas excluyeron de sus espacios a drags racializadas. Se les llama Ballroom a estas reuniones porque se hacían en salones diseñados para tener grandes fiestas de baile (ball rooms). En sus inicios se hacían ilegalmente, porque ser gay, queer, trans o todas las demás posibilidades que ahora nombramos identidades estaban criminalizadas. En esos tiempos, las trans y drags y travestis racializadas crearon su propio espacio, el cual, por los años setenta u ochenta se transforma radicalmente gracias a que empiezan a imitar las poses de los modelos en revistas como Vogue. Es por eso que la palabra evoluciona hasta llegar a voguing. Quienes lo hacían, imitaban poses súper glamorosas que se incluirían tiempo después en cada Runway con la primera categoría de voguing llamada Pop, Dip & Spin que ahora se llama Old Way y es, literal, un tipo de baile con poses.

Después, las Femme Queens, que es como llamamos a las mujeres trans en la comunidad Ballroom, empiezan a hacer un performance más femenino y más exagerado, por así decirlo, usando sus uñas, su pelo, su cuerpo, sus caderas y convierten el baile en el voguing como lo conocemos ahora, que es el Vogue Femme. En los noventa se crea el Sex Siren, mi categoría preferida, que

es un performance sensual, pero también aparecieron el Body, hay Face, hay dos tipos de Runway, americano y europeo, que tienen competición masculina y femenina, y las categorías sólo siguen creciendo a partir de ahí.

El ballroom como tal llegó a México con la fundación de las primeras dos casas, llamadas House of Machos y House of Apocaliptick, después de las cuales vinieron otras. En cada una, hay mujeres trans que siguen construyendo esta escena y creando espacios donde celebran la diversidad y dan el apoyo de cualquier familia, así no siempre sean espacios 100% seguros para quienes las integran. Hay casas donde, además, la vivienda es compartida, pero hay otras donde no es así. Se les llama casas porque creamos redes de familia donde, si tú eres rechazada, rechazado, rechazade por tu familia directa, nosotres te vamos a cuidar y a proteger como tu nueva familia. Así como te mereces.

D - Al nombrar las categorías para participar en el ballroom a veces se pone el dedo en la llaga con el tema de identidades y de ahí podrían surgir mil discusiones, cosa que justo viene ocurriendo desde los ochenta para acá. ¿Cómo se viven estos temas de identidad en la actualidad del ballroom mexicano?

IM - Diría que se ha adaptado muy bien. Por ejemplo, por experiencia propia, hay categorías que me gustan más aquí, que se han adaptado mejor que lo que siguen siendo en EE.UU. porque allá todavía son reglas más out-

EL BALLROOM MEXICANO SE CONVIERTE EN UN HERVIDERO DE MUCHAS REALIDADES Y ESTO TIENE UN EFECTO DOMINÓ HACIA LA SOCIEDAD.

dated, están fuera de. Es el caso del Sex Siren, que allá está hecho principalmente para hombres súper mamados y buenotes, como diríamos acá, y aquí en México ahora se incluye una diversidad enorme de cuerpos: gordas, muy delgadas, no binaries, trans, en fin. Tiene cosas positivas en su adaptación a México, como que las mujeres trans van primero en la lista y las identidades trans, en general, tienen su espacio. Así pasa con los hombres trans, porque también muchas veces se les borra a ellos o a las mujeres lesbianas de la historia y en el ballroom tratamos de darle una respuesta.

En cuanto a identidades, la otra vez comentaba a mis hijas que lo más positivo que veo del ballroom mexicano, en general, es que se convierte en un hervidero de muchas realidades y esto tiene un efecto dominó hacia afuera, hacia la sociedad. Entonces, nuestra aportación puede ser estética como pasó con Vogue, de Madonna, o el nuevo álbum de Beyoncé, en Legendary, en Pose y ahí aparecen las cuerpos contándose sus historias. Es muy político de pronto, pero también celebra las diferencias frente a la norma y esto tiene su efecto en la sociedad y seguirá cambiándola.



SE APRENDE MUCHO EN ESTE CAMINO Y APRENDES TODAVÍA MÁS DE TUS HIJAS O TUS HERMANAS DE LO QUE APRENDEN DE TI. ES ALGO MUTUO, ES UN INTERCAMBIO.

D - ¿Qué se necesita para entrar a una casa?

IM - Depende de cada casa. Aquí en México hay casas que te exigen tomar clases pagadas que mucha gente no puede costear. Hay otras que tienen pocas integrantes y lo mantienen así, muy herético. En mi casa hay 25 hijas y mucha gente me pregunta, seguido, cómo pueden entrar todas y yo les digo que mis hijas entraron viniendo a practicar conmigo y, de repente, ya éramos familia porque nos llevamos bien, se sintieron cómodos o se sintieron parte. De eso se trata el ballroom. Están los balls donde se compite, pero detrás de esto está algo aún más importante que es la comunidad. Entonces, para mí, lo más importante es que vengan y convivan y practiquen.

D - ¿Cómo terminaste siendo madre?

IM - Empecé en una casa que se llama House of Mamis, donde gracias a mi madre, la Mendoza, aprendí mucho; después me hice 007, que es como se dice cuando no tienes casa y caminas de manera independiente. Recibí una invi-

tación de House of Apocalisptick, que en ese momento era la casa más grande de México, y donde la madre Franca Polari me invitó a ser parte. Después de unos meses, me convertí en Madre Ciudad de México, porque me gusta mucho dirigir, organizar, gestionar eventos, me gusta mucho escuchar a mis hermanes. Eso ayudó para que yo lograra ser madre por primera vez: me sentí cómoda. Se aprende mucho en este camino y aprendes todavía más de tus hijas o tus hermanas de lo que aprenden de ti. Es algo mutuo, es un intercambio.

Duré ahí un tiempo hasta que decidí, cuando todavía estaba viva Franca Polari, que quería abrir mi propia casa Kiki. En México hay dos escenas: la Kiki, que es más sobre comunidad, y la Mainstream, que es una escena más de competencia. Las dos conviven juntas y sus líneas divisorias son casi inexistentes porque somos una escena todavía joven. Así, abrí una casa Kiki porque mis intenciones han sido siempre más de construir comunidad. Franca me apoyó al 100% en el proceso y, poco después de eso, murió ya habiendo conocido a mis primeras hijas.

Se nos atravesó la pandemia apenas al abrir mi casa y recién el año pasado hice mi primer ball, que tuvo un éxito que no imaginaba. Ha sido uno de los más grandes en la historia de este país. MET Gala Kiki Ball, esta era la idea de reapropiarnos de la representación de la gala del Metropolitan Museum of Art y de todo ese glamour y arte. Lo pensamos así porque nosotros también merecemos estos espacios como jotas, como



EL BALLROOM ME SALVÓ LA VIDA EN CUANTO A DESCUBRIRME A MÍ MISMA.

prietas, como mariconas, como personas trans. Lo hago con la intención de que lo disfruten las espectadoras y espectadores porque también son importantes, son parte del ballroom, son quienes nos apoyan y nos celebran, pero las principales que deben disfrutar todos estos momentos son las vogueras y las personas que pertenecen a la comunidad Ballroom. Nos han arrebatado muchísimas experiencias simplemente porque no tenemos ciertos privilegios, por toda la injusticia social que vivimos, por toda la transfobia que experimentamos todos los días, por toda la homofobia, lesbofobia, bifobia, todos los tipos de fobias y discriminaciones que aparecen día a día. Fue un ball donde creamos el espacio donde las más importantes éramos nosotras, que nosotras fuimos las celebradas y las reinas del lugar.

D - ¿Cómo era tu vida antes del ballroom?

IM - El ballroom me salvó la vida en cuanto a descubrirme a mí misma. Yo era una persona tal vez más cercana a ser bisexual normada, pero esta comunidad me salvó la vida en cuanto a descubrirme como persona trans y a ser más abierta de la cabeza sobre la identidad de otras personas, de su sentir, de su querer, del respeto que se debe llevar, de la celebración que se tiene que expresar para otras personas. Tuve suerte de tener una familia de sangre sobre la cual no tengo muchas quejas, sobre todo hablando de mi mamá: ella me apoyó en todo y creo que por eso también tengo esta iniciativa, este gusto por maternar. Su apoyo siempre fue muy grande y todo lo que me enseñó yo lo puedo compartir con mis hijas. Al comienzo del camino, yo no sabía bailar, pero “aprendí” con el voguing: lo digo entre comillas porque no me considero una bailarina, pero creo que esa parte también me salvó la vida de muchas formas. Me ayudó a descubrirme como la Isis que soy.

LUKAS AVENTURERO



**ANTROPÓLOGO Y ARTISTA ESCÉNICO MUXE,
QUIEN NOMBRA LO QUE HACE COMO
“ANTROPOLOGÍA APLICADA A LA ESCENIFICACIÓN”**

Por: Pedro A. Cruz

Fotografía: iEve González
Maquillaje y cabello: Antonio Ruz

Es originario de la Agencia municipal Finca Santa Teresa de Jesús de Santo Domingo, Tehuantepec, en Oaxaca, actual beneficiario del Programa Sistema Nacional de Creadores de Arte del Sistema de Apoyos a la Creación y Proyectos Culturales (SACPC) y su hacer lo ha convertido en uno de los artistas escénicos mexicanos más reconocidos de la actualidad.

LA – Si partimos de que la antropología, desde el punto de vista etimológico, es el estudio del hombre, el sujeto de estudio que tiene ya existía mucho antes que la misma disciplina o la fecha en que fue creada. Además, en tanto que uno ha nacido en un contexto cultural, donde las expresiones o manifestaciones culturales traen una especie de temporalidad cronológica desde hace 500-600 años, es relativamente fácil imaginar que la Antropología es muy joven como para considerar manifestaciones y expresiones culturales anteriores a sí misma. Entonces, podría decir que hay un pre-estudio antropológico o una pre-reflexión antropológica que es, precisamente, parte del patrimonio interiorizado de muchas comunidades originarias del país. Por supuesto que también hay un patrimonio edificado, pero suele ponerse mucho más énfasis en lo verificable contra lo interior.

En relación con el escenario, imagino que todo el tiempo está ese athos de escenificación y ritos de representación como parte de una comunidad. En ese sentido, uno está viviendo constantemente la escena en cada festividad de la vida. Algunos estudiosos de la escena dirán que eso es o era folclor, que no es “escena”. Pero como lo veo yo, sí es un athos en tanto que son actos de representación o escenificación. El haber pasado por un proceso de formación académica me ha permitido actualizar mi código patrimonial, inyectando otros elemen-



Collar Helguera
Total look Sandra Garibaldi

tos que la escena convencional considera necesarios para definir un espacio escénico ex profeso. De ahí que la iluminación o la escenografía, que la codificación del cuerpo y del entrenamiento en danza me permitan tener una conciencia distinta, porque en el contexto de comunidad la gente baila, pero no piensa en el espectador: se atraviesa, más bien, una relación religiosa, espiritual. Sagrada. Es evidente que esto sucede en los actos de representación de muchas comunidades de nuestro país

D - ¿Cómo vives la labor artística al interior de tu comunidad? ¿Qué diferencia encuentras con el quehacer escénico ex profeso, como lo llamas?

LA – La diferencia es que en mi comunidad soy el que pone vals de quinceañeras, soy el que pone bailables. Si acaso alguien podrá decir que soy maestro de danza, pero hasta ahí. No hay toda esa rimbombancia de cuando sales y te presentas en un espacio ex profeso y todos se dirigen a ti como “Maestro”... Me gusta el trato que tengo en mi comunidad, el ser un igual y no ser el “Maestro”. Tampoco soy el artista porque también queda en tela de juicio si realmente soy quien las redes sociales dicen. En mi comunidad siempre ando a pie, de shorts, sin camisa, arriando borregos, acarreando plátanos con la ropa rota, sucia, voy a comprar las tortillas, voy a la tiendita del pueblo. Es una relación de horizontalidad natural para quienes integran ese espa-

cio.

Fuera de ahí, ya me pongo tenis, botas, camisas. Fuera de ahí me dejó querer, me dejó consentir, si me tratan así yo creo que es porque creen que lo que estoy haciendo suma a estos relatos, estos diálogos culturales y artísticos que se están entretejiendo para la cultura del país de ciertos sectores, ya sea por su adscripción étnica, por su contexto geográfico, por su identificación sexo-genérica o por los actos de discriminación que han vivido o siguen pasando. Quiero pensar que mi labor suma a entender(nos) porque yo tampoco soy ajeno a estos discursos.

D – Justo en esto de compartir, te acompañas del tema muxé y lo traes contigo a escena. ¿Cómo decidiste incorporarlo?

LA – Nací en el Istmo de Tehuantepec. Mi segundo maestro de danza, el maestro Iber Antonio Rosas, era muxé y algunos compañeros que tuve en su grupo también. Durante la Secundaria fue la primera vez que incursioné en la danza semiprofesional, hasta cuando llegué a bailar en el auditorio Guelagueta en 1997. Esa relación de la danza y lo muxé era y es cotidiana: existe en el mercado, en el pueblo mismo, como era el caso el señor muxé que hacía banderitas, que adornaba el espacio festivo para la fiesta del pueblo, que le ponía cabello a los Santos y a las Vírgenes, que les hacía sus vestidos. Digamos que esa interacción era cotidiana para mí, que aunque también son relaciones sociales y culturales, yo incluiría

NO NECESITO QUE NADIE ME LEGITIME NI NECESITO LA PERMISIVIDAD DE NADIE

que son relaciones “naturales” no por su situación de “natura”, sino por la forma en que aconteció en mi vida.

Ya cuando llego a la universidad es cuando me doy cuenta que yo era singular en relación con mis compañeras y compañeros de la Facultad. Se decía que a la Facultad de Antropología, en 1998, llegaban todos los aspirantes extraños y raros, pero dentro de esa rareza yo encontraba singularidad frente al resto. Ya después, cuando empecé a tener una interacción más recurrente, me di cuenta de que la rareza que se daba en otros sólo era de forma: seguían estando los mismos hábitos de discriminación, de machismo, de homofobia, de misoginia. Eso facilitó el entenderme mejor, sobre todo respecto a que yo venía de un contexto geográfico-cultural en la República Mexicana donde sí teníamos una relación y una forma menos ortodoxa de vivir en relación a la escrupulosa mirada de la heteronorma.

Eso me hizo asumir conscientemente mi particularidad dentro de ese contexto universitario, pero también de lo que nos distingue como colectivo del resto del país al ser del Istmo de Tehuantepec. En aquel momento todavía no existían ellos, las ellonas, los ca-

racteres no binarios, los genderfluid, pero las enseñanzas de mi comunidad también me hicieron tomar una postura abierta en relación con eso. Yo abiertamente empecé a decidir cómo sentía, cómo quería, cómo me enamoraba y encontré la legitimación de todo esto en entender que yo venía del contexto cultural propio de la región del Istmo de Tehuantepec. Sí pensaba: “no voy a pedirles permiso: no necesito que ustedes me legalicen o me legitimen, porque aquí existimos desde antes de 1492, cuando se enuncia el ‘descubrimiento’, o de 1521”.

Entonces me dije: “no necesito que nadie me legitime ni necesito la permisividad de nadie”. Por lo tanto, no tengo que vivir mi identidad en secrecía, sino al contrario: la empecé a hacer pública. Si pensaba o sentía o quería o todo junto, lo viví precisamente desde ese contexto cultural que me daba la legitimidad para enunciar me o salir a pararme ante el mundo de cada una de estas personas a las que conocía.

D – Eso te ha llevado a trabajar en otros territorios, tanto del país como del mundo. ¿Cómo ha sido ese encuentro? ¿Qué reflexiones te provoca?

LA – De entrada, he trabajado en



Aretes Tradicionales de Felipa Martinez
Collar Por Bonita
Pantalon Sandra Garibaldi

otros contextos del país: Guadalajara, Monterrey, Ciudad Juárez, Tijuana... trabajando en esos contextos me di cuenta que, en tanto que yo no tenía a mi comunidad cerca, yo entraba en una situación vulnerable. Así que empecé a generar lo que llamé “estrategia de sobrevivencia”, que era ceñirme a lo que me había llevado a ese lugar, como era desempeñar ciertas funciones, y no a hacer ninguna revolución. Me dediqué a hacer eso para lo que me habían contratado y pensé que el ejercicio de revolucionar las mentes tenía que esperar un poco, hasta que yo tuviera el resguardo de mi comunidad, que es la que me cobija. Por eso, creo, sigo vivo.

En relación con otros países, pienso que sin importar si me invitan a las Europas, Estados Unidos, Canadá, están en una situación que todavía no está resuelta: por eso, pienso, es que piden que traslade mis temáticas a la escena de allá. Generalmente trato temas sexo-genéricos y de etnicidad, y no es que estén desvinculados de ellos, pero pienso que tampoco tienen establecidas sus relaciones y por eso quieren imaginar a qué otras realidades aspiran, que otras posibilidades hay en contextos como el mexicano o en el contexto específico del Istmo.

D - ¿Crees que la exposición de lo muxe a los medios trae consigo actos de violencia? ¿Cómo les afecta esto internamente?

LA – Alguna vez alguien me preguntó cómo era vivir el machis-

mo en el Istmo y le dije que se vivía igual que en cualquier parte del mundo. Más bien, el tema es la violencia que se está gestando y multiplicando en la región del Istmo como sucede en el resto del país y que es la continuidad de una violencia devenida desde hace mucho tiempo. El hecho de que la comunidad muxe ahora viva más violencia significa que la comunidad de las mujeres también la vive, pero lo mismo pasa con los jóvenes o los hombres que son foco de este problema. Es decir, me parece que la violencia, más bien, responde a un efecto estructural. Son violencias múltiples, desde la de no acceso a una formación académica, la material, la económica, la laboral, la vivida por auto-adscripción étnica, la ejercida por identidad de género.

En 2010 me tocó ir a trabajar a Ciudad Juárez. En ese momento existía el eslogan “todos somos Juárez”, pero en un foro de la Universidad una persona sugirió la pregunta: “¿en verdad deseamos que nos llegué el momento donde todos seamos Juárez?” Cuando el 14 de febrero de 2018 andaba haciendo mi ruta de bicicleta y unos chicos me pusieron una pistola en la cabeza me di cuenta que ese “todos somos Juárez” ya se había extendido hasta el Istmo de Tehuantepec. Cuando el 10 de mayo de 2018 desaparecieron a mi hermano me di cuenta que ese “todos somos Juárez” ya había llegado. Y así cuando conocidos, vecinos, empezaron a caer por armas de fuego me di cuenta

LOS QUE ESTAMOS AHORA SOMOS SOBREVIVIENTES

que ese eslogan nos había alcanzado.

Creo que hay una violencia estructural, hay una violencia sistemática, me atrevería a decir que, incluso, existe una guerra de baja intensidad en el país hacia ciertas comunidades, hacia ciertas regiones, hacia territorios donde se reconocen reservas de recursos bióticos. En la administración federal pasada, entre 2012 y 2018, cuando el territorio nacional se empezó a ofertar al gran mercado mundial, a nosotros nos tocó vivir olas de violencia en escalada y dependiendo de qué recurso tenían las comunidades o las entidades culturales, era que se definía la cuota de sangre que tocaba. Dentro de esta violencia por eso digo que somos sobrevivientes. Y no es ridículo decirlo así: menos hoy en día después de una crisis sanitaria mundial. Los que estamos ahora somos sobrevivientes: ¿cuántos ya no cuentan con miembros de sus familias, con amigos o conocidos que enfermaron?

Esa crisis sanitaria es la punta del iceberg de otras tantas, porque así como existe la sanitaria también hay una humanitaria contra los miles de desaparecidos en el país. Hay una crisis ética también desde las esferas de quienes ocupan cargos de representación y

hay una crisis estética también, en tanto que la escena muchas veces se niega a hablar estos temas. Parece que si se habla de esto que nos está matando ya parece panfletario: ya no es arte ni tiene aquello que lo legitima como arte contemporáneo. Volviendo a la pregunta, creo que la comunidad muxe es sólo un ápice colateral de toda esta violencia que nos está acorralando.

D – Desde la escena, ¿qué corresponde hacer en este momento?

LA – Creo que no solamente es pertinente para la escena, en tanto que todos habitamos esto. El hermano de Mafalda decía: “detengan el mundo, que me quiero bajar”, pero resulta que nadie puede hacerlo. Y en ese sentido, en tanto que todos estamos en esta esfera que da vueltas, a todos, como un acto de corresponsabilidad, de co-ciudadanía, nos toca hacer. Al que es contador, al que es sociólogo, economista, a los que son profesores, profesoras, los que se dedican a la salud ni se diga: ellos fueron de los primeros en salir a dar la cara durante esta pandemia.

A los que hacemos escena nos toca también hacerlo. Yo lo intento y recuerdo que alguna vez me invitaron a presentarme a Santo Domingo Petapa, ahí en la región del Istmo. Cuando terminé de bailar, sobre todo las señoras, se acercaban, me persignaban y me agradecían, yo les decía: no, no me agradezcan porque por hacer esta fiesta. Ustedes hicieron tortillas, hicieron la comida, adornaron, barrieron... nadie llega y les agradece y ustedes tampoco espe-



LO QUE ME DEJÓ LA PANDEMIA FUE DARME CUENTA REALMENTE DE CUÁLES SON LAS LUCHAS POR LAS QUE VALE LA PENA PELEAR Y CON CUÁLES HAY QUE ADOPTAR ESTRATEGIAS DE SOBREVIVENCIA EN LO QUE SE CALMAN LAS AGUAS, PARA LUEGO SALIR AL ATAQUE OTRA VEZ.

ran que se les agradezca porque lo consideran un acto de responsabilidad como parte de esta comunidad. Aparte lo ven como su tequio, como su guelaguetza, y yo lo que le puedo sumar desde mi tequio, mi común, es venir y hacer danza. Es lo menos malo que sé hacer porque, la verdad, no sé hacer pan, no sé hacer tortillas. Puedo hacer ciertos trabajos de campo y me gusta la jardinería, pero lo que menos hago mal es bailar. Siento, creo y pienso, que es como hago mi guelaguetza.

Esa gratitud que me expresaban es la misma gratitud que yo puedo tener para ellas y quizás deba ser mayor mi gratitud porque, poniéndonos en este contexto de las actividades esenciales, en el contexto de la pandemia, recordarás que las artes escénicas a la primera de cambios se cortaron. No son esenciales. No así la comida, no así la gente que trabaja

en el campo que seguía haciendo su labor porque no podemos comer computadoras, no podemos comer teléfonos ni cables.

No podemos comer todo eso que se pondera y genera desde la industria, que se pone como eje de desarrollo, que en realidad eso no da continuidad a la vida como sí lo hace la gente que trabaja en el campo y que, muchas veces, si no es que la mayoría, son los menos favorecidos, los más ninguneados, los minimizados, los excluidos. Es la gente cuyo trabajo se regatea... y bueno, todas esas cosas que vinieron con el Tratado de Libre Comercio. Lo que me dejó la pandemia fue darme cuenta realmente de cuáles son las luchas por las que vale la pena pelear y con cuáles hay que adoptar estrategias de sobrevivencia en lo que se calman las aguas, para luego salir al ataque otra vez.



Aretes Tradicionales de Felipa Martinez
Anillo Sabino Guisu
Total look Por Bonita

JORGE ARANDA

**“AQUÍ ESTAMOS Y SOMOS UN CHINGO.
TANTOS QUE YA NO PUEDEN BORRARNOS”**

Por: Pedro A. Cruz

Fotografía: iEve González
Maquillaje y Cabello: Dann @TMC
Total Looks: Pineda Covalin
Producción: Roger SH

Jorge Aranda es actor, cantante y compositor. Actualmente, se encuentra trabajando para la serie “El repatriado” de la plataforma Star+ y platicó con nosotrxs sobre su trabajo, su vida y los cambios y nuevos retos para las series televisivas y de plataformas digitales frente a las discusiones de representación y racialidad en la industria.

JA - En la vida, mucho antes de dedicarme a la música o la actuación, tenía clara la existencia de estas luchas en la vida. ¿Por qué? Porque me tocó ser prieto en un país donde, aunque más del 80% de la población lo es, pareciera que somos minoría así seamos más. Dedicarme a lo que me dedico en un medio donde, durante muchos años, existió un profundo racismo, clasismo y donde se invisibilizaba a todas las minorías, se debe al gran momento de las industrias creativas. Hoy por hoy me toca trabajar con discursos, narrativas e historias mediante las cuales puedo decir: “hey, aquí estamos y somos un chingo. Tantos que ya no pueden borrarlos”. Desde fuera parecería que la interseccionalidad está lejos de los medios, pero te aseguro que es un tema recurrente. El decir que las minorías en la actualidad pueden y tienen que voltearse a ver es valioso y necesario. Y sin importar de cuál se trate, merecen su presencia y su representación apropiada en las historias que contamos.

El repatriado es un proyecto que me encanta porque habla de la diversidad, del amor en todas sus formas y esto se refleja en el elenco gracias a la actuación de Coco Máxima. Lo mismo cuando a diversidad cultural se refiere, sobre todo por los temas de migración que toca la historia, entonces habemos mexicanos, estadounidenses, hondure-



ños, de todas partes. Y aun así, contrario a como ocurría, es un elenco donde más o menos el 80% tenemos tez morena. Para mí, eso habla mucho de cómo van cambiando las historias y las narrativas que parecían intocables.

D - ¿Cómo te ha tocado sobrellevar los estándares del entretenimiento mainstream en México?

JA - No me ha tocado vivirlo de una mala forma. Es verdad que los personajes que llegan para mí son de cierto tipo, pero cada vez esa forma se va rompiendo un poquito más. Acabo de hacer la serie Mi tío, para Amazon, donde tengo el papel de una persona clase media, media-alta que tiene un gag muy particular: tiene una hija adoptiva que es güera güera. Creo que se avanza en términos de representación porque los tipos de persona que se ven cuando sales a la calle van volviéndose personajes nuevos o recurrentes en las series. Y claro: cualquier persona, sin importar que sea de la clase baja o alta, se interpreta con el mismo gusto y el mismo respeto. No tengo ningún problema si toca hacer a personajes de clase trabajadora o a quien sea, pero se necesitan espacios en los medios donde la diversidad y la variedad de historias y realidades crezca.

El racismo que he vivido ocurre más en el día a día, en la calle, pero nunca en un set de grabación. Nunca se me ha hecho menos ahí. Más bien, en los espacios de producción y creación aprovecho mi voz y mi espacio para que la gente de allá afuera se sienta un poquito más identificada. Que

EN LOS ESPACIOS DE PRODUCCIÓN Y CREACIÓN APROVECHO MI VOZ Y MI ESPACIO PARA QUE LA GENTE DE ALLÁ AFUERA SE SIENTA UN POQUITO MÁS IDENTIFICADA.

se validen experiencias como las de muchos mexicanos que viven al entrar a una tienda departamental, donde seguramente traeremos encima al de seguridad. Quiero que la gente voltee a ver y diga: “sí, sí existen estas cosas.”

D - Sobre estos cambios paulatinos que comentas, la comedia en México pareciera estar en contra y mantiene una serie de prejuicios e ideas anticuadas de lo que puede y debe ser gracioso. ¿Tú cómo abordas esas preferencias del género?

JA - La comedia en México es una cosa muy chistosa, porque justo los mexicanos la explotamos, ya sea como espectadores o como creativos, para burlarnos de todas las situaciones todo el tiempo. Esto me quedó particularmente claro con otra serie que acabo de hacer, la segunda temporada de Guerra de vecinos, donde se humoriza el clasismo y racismo que se vive en nuestro país. De repente yo estaba un poco rejego a contar ese tipo de historias, pero la comedia tiene el poder único de abordar este tipo de situaciones y volverlas visibles a un público masivo, casi



YO SOY ALGUIEN QUE QUIERE REVOLUCIONAR, QUE QUIERE CONTAR NUEVAS HISTORIAS

sin comparación. Creo que la comedia ayuda a suavizar lo amargo, pero manteniendo su espíritu de crítica hacia la realidad.

D - Entre todos estos avances que mencionas también se ha vuelto una tendencia creciente el de romper estándares de la moda para quitarle las etiquetas de género a la ropa. Sin embargo, hay ciertas personas que parecen no estar dispuestas a considerarlo. ¿Tú con qué grupo te identificas en esa conversación?

JA - ¡Uy, a mí me encanta que la ropa no tenga género! ¿Por qué? Porque se ha vuelto más que sólo un asunto del mundo de la moda. Poco a poco se convierte en un statement para decir: “la ropa es sólo ropa.” A mí, por ejemplo, me apeña ver que aún existen los gender reveals, sobre todo porque pienso que ojalá dejáramos de ponerle atención a cosas que no lo ameritan. Si alguien en la calle quiere usar una falda o un croptop, que lo haga. Hace años asustaba ver a una mujer con pantalones o camisa o con pelo corto, pero ya

se volvió más normal que controversial. Y ahora hay quienes usan aretes, uñas pintadas, una falda... en todo caso, sólo son personas, independientemente del género, que están expresándose. Y si ese gesto personal puede convertirse en una bandera para decir: “¡hey!, tengo esta lucha”, mejor todavía. Yo soy alguien que quiere revolucionar, que quiere contar nuevas historias, que apoya en un 1000% todos los temas que involucren reconocer libertades personales. Me parece importante hacerlo en un país donde la violencia está a la orden del día y las personas disidentes tienen un promedio de vida más corto como consecuencia de la intolerancia.

D - ¿Piensas que los discursos de odio se transformarán o perdurarán como son?

JA - Nunca se van acabar porque, para cualquier revolución, tiene que existir siempre una parte negativa. Algo contrario. Creo que es parte del mundo y de la vida en general. Sería difícil que ya no existiera esa gente cuadrada, retrógrada, de ultraderecha. Hay que aceptar su andar por la vida, siempre y cuando no transgredan la integridad ajena. Ya si quieren inmiscuirse en temas de decisiones políticas, de qué historias son válidas para contarse en las plataformas, las televisoras, las marcas, entonces claro que habrá que levantar la voz. Habrá que ponerles un alto. Habrá que darle visibilidad al problema, sin importar cuál sea, y no permitir que empeore.





**THE
LOCAL
TAILOR**

**THE
LOCAL
TAILOR**

Ready to Wear & Made to Measure
Prendas de linea y Hechas a la medida.



@the_local_tailor

Freddie Alva, participante de La Voz Mexico usando Jeans entramados con recycled fabric y Sudadera de la misma tecnica de nuestra coleccion AW22.

Studio: @tocaestudiofotografico Foto: @alexfotografo MUAH: @adalu.baeza



**“CUANDO ALGUIEN ME QUIERE METER DE
VUELTA AL CLÓSET, NO ME DEJO.
SOY ALGUIEN QUE BUSCA LA IGUALDAD.”**

Por: David Sula

Total look Peche Designs

Fotografía: iEve González
Maquillaje: Omar Valle
Cabello: Salvatore Oj
Styling: Manuel Delgado
Producción: Roger SH

Julieta Grajales, protagonista de la nueva serie de TV Azteca, Lotería del crimen, nos platica sobre su más reciente trabajo y su forma de vivir la vida.

Cuéntanos sobre Lotería del crimen y Victoria, el personaje que encarnas:

“Trata de un grupo de detectives que resuelven casos atípicos de la Ciudad de México y se encuentran con las mentes criminales más cañonas que puedas imaginar. Darle vida a Victoria requirió mucho coraje y valentía, es la protagonista y es una mujer aguerrida, determinada y necia que busca la justicia, que tiene una ética y un hambre de resolución para los casos porque sabe que aquí, en México, sólo el 5% de ellos son resueltos.”

Además de la parte profesional, la actriz busca su crecimiento personal a través del autoconocimiento y, durante la pandemia, comenzó estudios en psicología para buscar deshacerse de los moldes.

“Siempre me ha gustado el comportamiento humano y lo que más me movió era seguir conociéndome. Siempre estoy tratando de evolucionar como persona, me gusta saber de dónde vienen mis patrones, por qué tengo ciertas creencias, romperlas y tratar de ser la mejor versión de mí misma. Evidentemente, creo que nuestros mayores maestros son las personas que tenemos alrededor.

Ha sido un proceso muy difícil, pero no me gusta pensar que siempre he estado en polémicas. Soy una mujer que nunca se queda callada, que siempre está en búsqueda de ser auténtica y cuando alguien me quiere meter al closet o me quieren esposar yo no me dejo.”



A LAS PERSONAS LES DIRÍA QUE NO TENGAN MIEDO DE SER ELLES MISMES.

Con este conocimiento, nos habla de lo importante que es la conexión para ella.

“Me gusta estar con la gente que me vibre: soy amante de la conexión. Me encanta sentirme en sintonía con una persona y me fascina el amor, pero siento que, a veces, es difícil coincidir de manera profunda independientemente del tipo de relación. Me gusta sacarle hasta la última gota a cada experiencia con cada persona, pero también estoy aprendiendo a saber cuándo soltar.

¿Cómo lograr esta fortaleza para hacerle frente a la discriminación?

“A las personas les diría que no tengan miedo de ser elles mismas. Yo trato de no dar consejos: no puedo darlos porque soy una mujer súper imperfecta, pero trato de vivir y predicar con algún tipo de

ejemplo, de ser muy congruente con él y fiel a mis emociones y a quién soy. Creo que las cosas que más me han dolido suceden cuando dejo de ser yo misma y me dejo influenciar hasta perderme. Justo ahorita el público me conoce más: han conocido mis relaciones y saben que soy abiertamente bisexual. Soy una persona a la que, en general, le molestan las etiquetas.

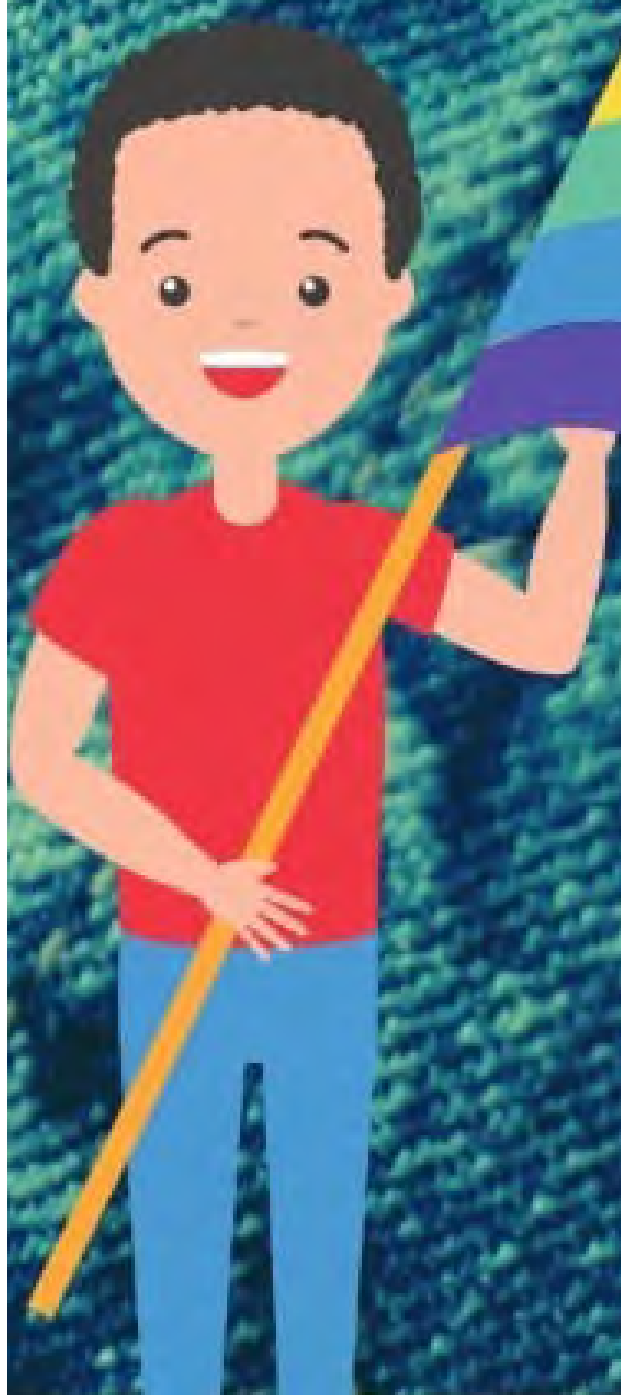
Hay que aceptarnos y darnos muchísimo amorcito porque muchas veces buscamos amor afuera y es cuando nos perdemos. Para mí, es muy importante buscar la autoestima: a veces siento que soy algo solitaria, pero me gusta. Cuando estoy así, el tiempo me alcanza para saber cuáles son mis miedos, mis retos, qué es lo que quiero y hacia dónde voy. Es muy importante saber estar con una misma.”





¿POR QUÉ DEBEMOS RESPETAR LA DIVERSIDAD SEXUAL?

- Porque todos y todas, tenemos derecho a elegir sobre nuestra vida en el ejercicio de nuestra sexualidad.
- Porque la diversidad sexual es la **manifestación** de la amplia posibilidad de la expresión humana: amorosa, erótica, de pareja, y en estas posibilidades entramos todas y todos.
- La humanidad es enorme en su diferencia, y en esto se basa su riqueza.
- Está prohibido por ley discriminar, así de simple.
- No podemos exigir un derecho con la supresión (**o represión**) del derecho de otros.
- La vida no es blanco y negro, hay tonalidades grises, noche y día, hay atardeceres..., la diversidad es movimiento.
- Cuando ponemos etiquetas, valoramos a las personas por una sola de las muchas características que poseen.
- La sexualidad no puede ser referida únicamente a la reproductividad, es mucho más: es el deseo, la identidad, y tiene que ver con la expresión de la vida en lo cotidiano.



fundasida.mx

Teléfono
55 55 15 79 13

WhatsApp
55 44 91 08 24

GORDO MEXXA

LA PRIMERA VEZ QUE ME SUPE
GORDO FUE EN UNA TIENDA DEPARTAMENTAL.
NINGÚN PANTALÓN ME CERRABA Y
SÓLO LLOREÉ HASTA EL CANSANCIO
EN LOS PROBADORES.

Por: Andrés Velasco

Hoy en día es común escuchar sobre los cuerpos no hegemónicos levantando la voz en México para ser reconocidos como la norma. Desde reconocer el racismo en los medios y sentir orgullo de tener piel morena hasta combatir la discriminación contra la gordura en uno de los países con mayores índices de sobrepeso a nivel mundial. Pero si somos más morenxs y gordxs, ¿por qué perpetuar los estándares en cosas tan comunes como la ropa?

En mi familia nuclear siempre hemos tenido sobrepeso y una estatura más allá del promedio nacional, que es de 1.58 metros para mujeres y 1.64 metros para hombres. Encontrar tallas que nos queden bien es uno de los mayores calvarios que enfrentamos. Ser de medidas grandes en este país equivale a ser ignorado, pese a formar parte de un sector cada vez más amplio, además de que viene aderezado con la confrontación a discursos discriminatorios hacia quienes estamos fuera de los cánones de belleza hegemónica en México.

Desde los quince años yo no cabía en un pantalón de talla grande convencional, ya sea por mis piernotas o porque mis casi dos metros hacían que el pantalón llegara siempre arriba del tobillo. Esto se convirtió en un mar de inseguridades desarrolladas porque no pertenecía al sector que la industria de la moda consideraba en existencia. Por más ejercicio nunca tuve el six pack que tanto soñaba y sólo me acerqué a cuerpos como el del Santo o Blue Demon.



Recuerdo que la primera vez que fui al otro lado de la frontera iba con la única encomienda de comprar ropa. Y aunque no voy a negar la posibilidad de conseguir tallas extra en México, incluso al encontrarlas hay que pagar precios más altos: entre un 15 y un 20% adicionales en comparación con las tallas chicas que se exhiben comúnmente.

Una de las soluciones que encontré para combatir estos obstáculos fue conseguir una modista especializada en ropa para gente grande. Así fue como finalmente me siento cómodo de que la ropa está hecha a mi gusto y a mi medida.

Demos más oportunidades a la gente dentro de la moda que se preocupa por la no hegemonía, nosotrxs que hasta muy recientemente no formábamos parte de campañas publicitarias o de moda, abramos las puertas a la ropa que nos dé comodidad y seguridad. Mientras no combatamos la discriminación, seguirá dándose. Que nadie más vuelva a quedarse sin usar una falda porque aprieta, que nadie más vuelva a llorar en un probador porque ningún pantalón cierra o es muy caro.

LA GENTE GORDA EXISTE.



ContrAmores

MATANDO AL PRÍNCIPE

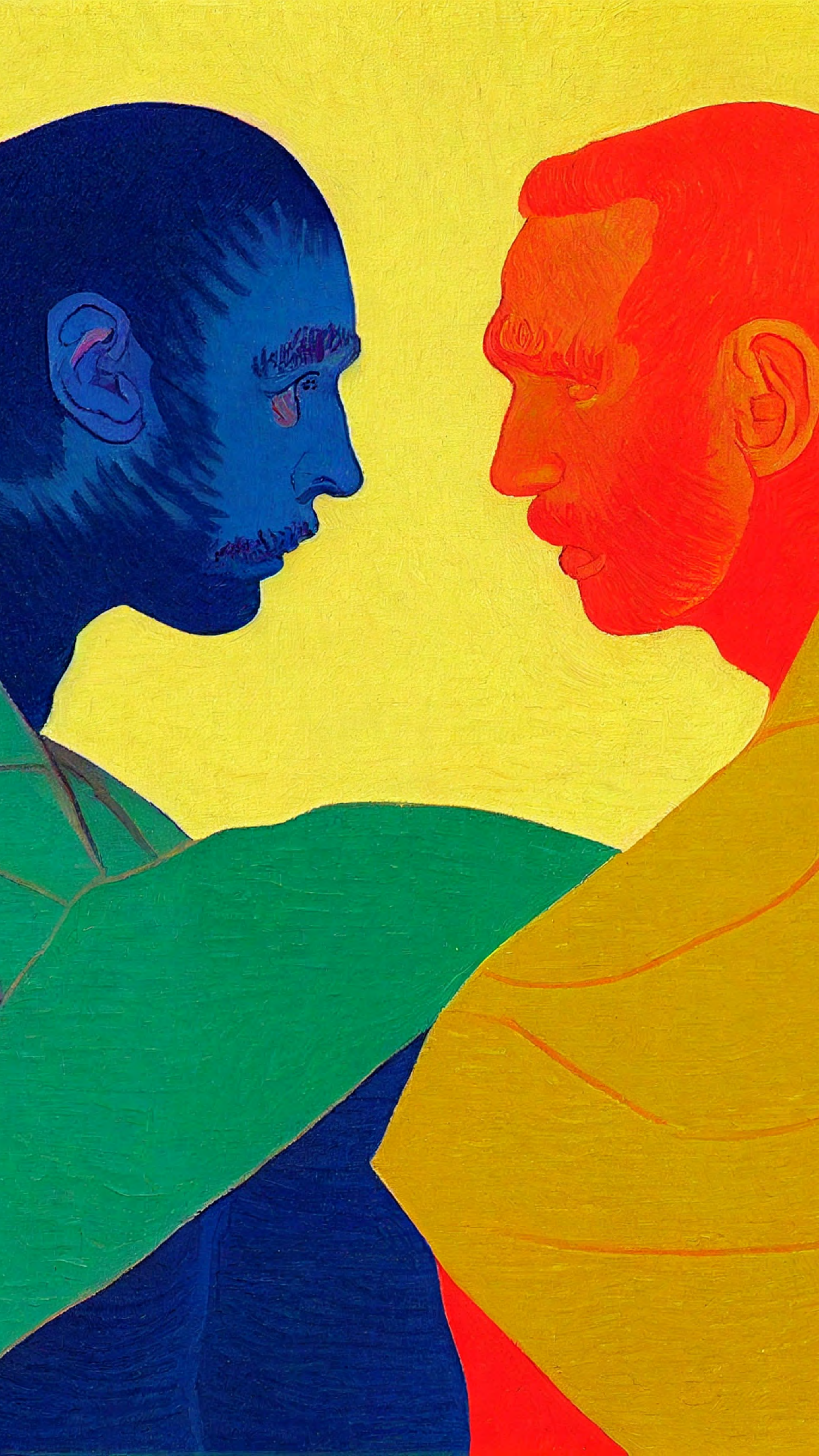
Por: daken

He sido amorlibrence, anarcocorrelacional y poliamoroso por alrededor de 8 años, y no deja de sorprenderme todo lo que aprendes continuamente sobre ti mismx cuando te vives en el espectro de la no-monogamia. Porque la monogamia, más que un esquema relacional, es una forma de ordenar el mundo.

Una forma heterocissexista, por cierto, de ordenamiento social y político impulsada por un supuesto potencial reproductivo resultado de la cópula entre dos sexos diferentes (sólo ESOS dos) e incluso en parejas no heterocissexuales, por una supuesta complementariedad entre dos personas que desempeñan roles sociales y sexuales distintos (y supuestamente complementarios).

Y, así como hay poliamorosxs que más bien ejercen una poli-monogamia, también se puede tener una sola pareja y pensarse/vivirse fuera del pensamiento monogámico (es como que no dejas de ser bi o pan por vincularte con una persona de un género distinto al tuyo).

Cuando te vinculas bajo el imperativo monogámico, tiendes a repetir la misma relación, una tras otra, varias veces a lo largo de tu vida (o a veces simultáneamente). Los mismos errores que has cometido en otras ocasiones, se profundizan por aferrarte a la idea de esa fórmula de relación.



TODXS TENEMOS NUESTROS IRRENUNCIABLES, NUESTROS NO-NEGOCIABLES. SON INDISPENSABLES PARA RESGUARDAR NUESTRA DIGNIDAD

Y pensar que es la única posible y, por lo tanto, la “correcta”, puede hacer que sea difícil darte cuenta de dichos errores. Cuando haces consciente que cada vínculo, cada relación, cada compañerx tiene un potencial infinito para ser diferente de cualquier otro, cuándo vives tus relaciones de forma única con cada persona -e incluso de forma única con una misma persona en distintas etapas y distintos estados de ánimo-, será más difícil cometer esos mismos errores y más sencillo desarrollarte en diferentes aspectos de tu persona, apreciar, amar o desear aspectos cada vez más diversos de las personas y construir vínculos cada vez más sanos y más gozosos.

No quiero decir con ello que lxs no-monógamxs no tengamos errores o que estemos más allá de unos errores en específico, sino que la no-monogamia facilita que vayas trabajando en diferentes aspectos de tu vida y, cuando te enfrentas a un problema en una relación, difícilmente lo verás como el mismo problema y difícilmente lo enfrentarás de la misma manera porque ya no eres la misma persona que eras en otro momento de la misma relación o en otro momento con un problema similar.

Desde la cultura del amor romántico tenemos interiorizada una

idea, un ideal de relación. Este ideal es unívoco, es decir, tiene una sola presentación, una sola fórmula para todas las relaciones posibles. Se manifiesta de la misma manera o de manera peligrosamente similar en los deseos y aspiraciones de las personas y esto facilita que veamos a las personas como medios para conseguir un fin, para satisfacer una necesidad física, afectiva, económica, social o hasta política. Y que no consideremos/apreciemos todo el potencial que puede significar cada relación.

Ojo: todxs tenemos nuestros irrenunciables, nuestros no-negociables. Son indispensables para resguardar nuestra dignidad, nuestra integridad y nuestra estima propia.

Pero hay que tener cuidado con que no se vuelvan demandas como si las personas estuvieran en un menú que podemos encargar a nuestro gusto. Y peor: como si las pudiéramos devolver si no nos satisfacen.

Por esto es que se dice que la monogamia serial es puro consumo de cuerpos. Porque facilita confundir los irrenunciables con someter a otrxs a nuestro servicio. Y esto es lo más peligroso porque separa a las personas en “las que nos sirven” y las que no.

Al paladar

OAXAQUEÑÍSIMO

UN OASIS DE OAXACA EN
EL CENTRO HISTÓRICO

Por: Carlos Terán

Caminando sobre la calle Jesús María, en el centro de la Ciudad de México, detrás del Palacio Nacional y a dos cuadras del Zócalo capitalino, se llega a una construcción rehabilitada que sucumbió durante el temblor de 1985. Ahora, este espacio es hogar de restaurantes que se suman a la oferta gastronómica de la zona.

Oaxaqueñísimo es un oasis en la ciudad que surge gracias al estudio y el cariño que Miguel Montiel siente por Oaxaca. Al terminar su carrera en gastronomía, decide ahondar en las técnicas y tradiciones típicas de la zona para después, con ayuda de cocineros oriundos de la entidad, traer estos sabores al lugar donde nos hallamos.

El restaurante está ambientado con artesanías que cada quince días llegan al lugar, pues Miguel aprovecha sus viajes para “traer regalos que le doy a mi negocio”: máscaras, cestas, corazones de latón, catrines, muñecas tejidas a mano. Sin duda, un crisol de técnicas en movimiento, de procesos ancestrales para la elaboración de estos objetos. Este compromiso cumple con la transmisión de la historia culinaria en cada platillo.

Abrimos apetito con un guacamole con totopos y chapulines. Después, una tlayuda con tasajo, ambos con texturas crujientes. Seguimos con un mole negro: de las especialidades en el restaurante y, en definitiva, lo que más me gustó. Acompañado de arroz rojo en su punto de color y sazón, la aparente sencillez oculta los secretos del metate, la molienda a mano -ingrediente por ingrediente- una unión en armonía para darle complejidad.







Probamos a la par un pinole frío, grandioso para bajar el calor y perfecto para balancear las papilas gustativas frente a los condimentos de cada plato. Nuestra curiosidad agradeció también las variedades de mezcal, lo mismo con alacranes que con flores de cempasúchil, siempre elaborada en talleres familiares que Oaxaqueñísimo distribuye desde comunidades pequeñas.

Continuamos con un plato mixto de carne enchilada, tasajo, chorizo, quesillo, chapulines y frijoles de la olla que te transportan al Mercado 20 de Noviembre, en el centro de Oaxaca, donde la carne se emplata para que cada quien prepare sus tacos al gusto.

Oaxaqueñísimo es un lugar donde los ingredientes utilizados se transportan continuamente desde el mismo estado al que honran, por ello, cuando estés de paseo en el centro de la Ciudad de México ten completa seguridad de que sus platillos están hechos por manos especializadas, en conexión con las tradiciones culinarias y las tradiciones de cada localidad. El ambiente, en cuanto a decoración y música, es agradable y familiar. Además, todos los colaboradores son amables, te cuidan y apapachan para que puedas disfrutar de la mejor experiencia y salir con un sabor de boca oaxaqueñísimo.





CEMPASÚ

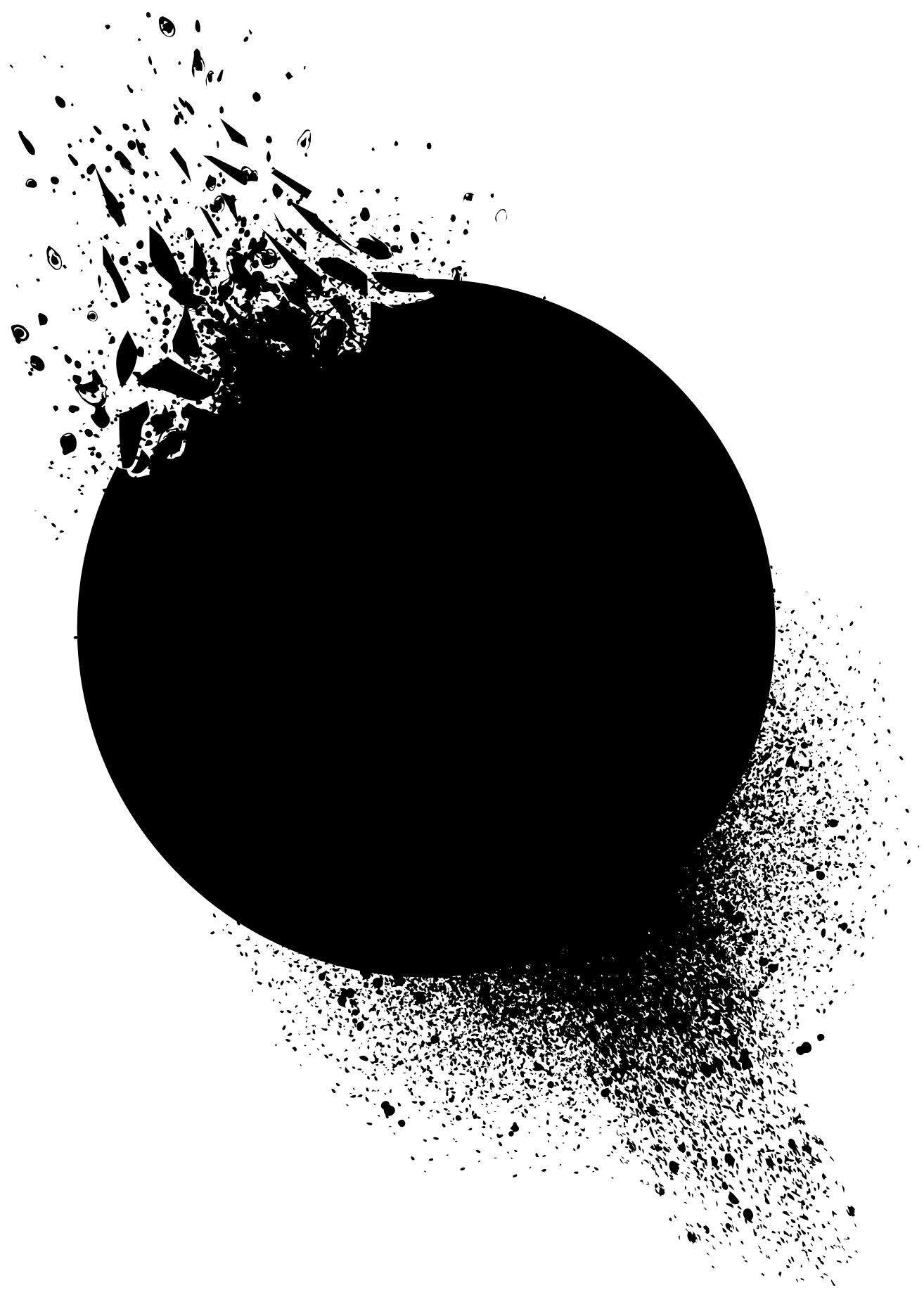
Oaxaqueñismo
MEZCAL ARTESANAL

ASESORÍA NUTRICIONAL

EN LÍNEA, PRESENCIAL Y
A DOMICILIO

EMPIEZA HOY

WHATSAPP: 5525109936
IG:@DAVIDSULA.



dix·pa / *o.i.* 1 Del náhuatl sonar como algo que se revienta: *Lámâr imarejâlyo poxsan tajpalej, este dixpa iga motatzînaqui ipan lamârtên* [Las olas del mar tienen mucha fuerza, hasta suenan como algo que se revienta al chocar contra la playa]